

Eduard Seler (editor)

Los cantos religiosos de los antiguos mexicanos

Miguel León-Portilla (prólogo)
Johanna Malcher, Zarah Larissa Dawirs, Carmen Macuil,
América Malbrán, Alma Delia Flores, Gerardo Hernández
Medina, Osiris González (traductores)

Ciudad de México

Universidad Nacional Autónoma de México
Instituto de Investigaciones Históricas

2016

180 p.

Ilustraciones

(Cultura Náhuatl: Fuentes, 13)

ISBN 978-607-02-8088-7

Formato: PDF

Publicado en línea: 19 de agosto de 2016

Disponible en:

http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cantos_religiosos/antiguos_mexicanos.html



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

DR © 2016, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México



(allí). Por lo que, como explica el comentarista, en este contexto parece ser el único significado relacionado con esto.

XII.3. *Xival mevaya*. El imperativo de la segunda persona del singular de *ualeua, nino*, (comenzar el camino hacia acá, venir).

Xiva, xivalmevaya es, yo pienso, solamente una reduplicación para hacer la petición más urgente. Estas tercera y cuarta estrofas representan el conjuro apropiado que facilita el parto, que debería traer al niño.

Yancuipilla = *yancuic pilli* (niño nuevo, recién nacido).

XII.4. *Cozcapilla = cozcapilli*.

XIII. CIVACOATL ICUIC / CANTO DE LA DIOSA DE LA TIERRA

1. Quavi quavi, quilaztla coaeztica⁸
xayavaloc viviya quavivitl vitzalo-
chpan chalima avevetl yecolhoa.

q. n.

In quauhcvatl, yc oxavaloc in coaez-
tli, ioan in quauhtli yhyvio in mote-
neva iquauhtzon. Ipan valvicoc yn
vmpa colhoacan.

2. Huiya tonacaacxolma⁹ centla teu-
milco chicavaztica motlaquechizca.

1. El águila, el águila, *Quilaztli*, con
sangre de serpiente está pintada,
plumas de águila forman su corona.
El alto ciprés (el refugio, la protec-
ción) del país Chalmecca, la (diosa)
de Colhuacan.

Esto es:

La mujer águila (mujer guerrera,
guerrera femenina), ella está pintada
con sangre de serpiente, y las plumas
forman la llamada corona del águila,
en ella (adornada con ella) fue traída
de allá de Colhuacan.

2. El maíz está... en la milpa del dios,
ella se sostiene sobre el bastón de so-
najas (el palo de sonajas es su bas-
tón).

⁸ *Cohoaeztica*, Ms. Biblioteca Laurenziana.

⁹ *Acxoima*, Ms. Biblioteca Laurenziana.



q. n.

Inic motocaya çentli, in mochivaya teumilpan, ichicavaztica ynic tlatatacaya. ynic tocaya.

3. Vitztla, vitztla nomactemi, vitztla, vitztla nomactemi açan teumilco chichavaztica motlaquechizca.

q. n.

Vitztla. q. n. nomactemi nochicavaztica ynic nitocaya, ynic nitlatatacaya.

4. Malinalla nomactemi, açan teumilco chichavaztica motlaquechizca.

q. n.

malinala, victli. q. n. victica in tlachpanaya. id est icelimiquia, yn vn-can teumilpan auh ychicavaztica inic nitlatatacaya inic nitocaya.

5. Avmey quauhtli, ye tonanaya chalmecatecutli aytzivac ymaziztla nechyatetemilli, yeva nopiltzinaya mixcoatla

Esto es:

Cuando el maíz es sembrado, eso acontece en la milpa del dios. Con el bastón de sonajas abre la tierra, con él, ella siembra.

3. La espina de maguey, la espina de maguey descansa en mi mano, la espina de maguey, la espina de maguey descansa en mi mano en la milpa del dios, ella se sostiene sobre el bastón de sonajas (el palo de sonajas es su bastón).

Esto es:

La espina de maguey, esto es, está en mi mano, con mi bastón de sonajas siembro, con él abro la tierra.

4. El manojo de hierba (la escoba) se encuentra en mi mano, en la milpa del dios, ella se sostiene sobre el palo de sonajas (el palo de sonajas es su bastón).

Esto es:

El ramo de hierba (la escoba), el azadón, esto es, con el azadón ella limpia el suelo, esto es, esa es su única ocupación en la milpa del dios. Y con su tabla de sonajas, yo abro la tierra, con ella siembro.

5. Trece águila (así es nombrada), nuestra madre, la diosa de los chalmecca. La lanza hecha de la planta espinosa, la insignia sagrada, déjala en el suelo ante mí, es mi hijo Mixcouatl.



q. n.

matlacti umei quauhtli yn notonal in namona auh ynan nopilhoan anchal-meca xícuiti in tzipactli xinechtemilica.

6. Yatonani yaucivatzin. aya tonan yaucivatzin aya ymaça colivaca yvvitla ypotocaya.

q. n.

In iyauivatzin. ynamona vmpa nochan in colvaca auh in quavivitl nictemaca ynic oquauhtivac.

7. Ahuiya yetonaquetli yautlatocaya, ahuiya yetonaquetli yautlatocaya manevila no tlaca cempolviz aya ymaca colivacan yvvitla ypotocaya.

q. n.

ca otonac ca otlatvic mamochiva yauyutl matlamalo tlalpoliviz nictemaca in quavivitl.

8. Ahuiya quavivitl amoxayavalli onaviya yecoyamatl amoxayavalli.

Esto es:

Trece águila es mi signo, yo su madre y la madre de mis hijos, de ustedes los chalmecas. Traigan la lanza hecha de la planta espinosa, déjenla en el suelo ante mí.

6. Nuestra madre la guerrera, nuestra madre, la guerrera, la cierva de Colhuacan está cubierta de plumas.

Esto es:

La guerrera, su madre, allá en Colhuacan es mi tierra nativa, y yo regalo plumas de águila, con las cuales uno se ha convertido en águila (guerrero).

7. El día ha comenzado, la orden de guerra se ha dado. El día ha comenzado, la orden de guerra se ha dado, que (los cautivos) sean arrastrados que sea destruido el territorio entero. La cierva¹⁰ de Colhuacan está cubierta de plumas.

Esto es:

El día ha amanecido, la mañana ha llegado, que se haga la guerra, que se tomen cautivos, que sea destruido el territorio, yo regalo plumas de águila.

8. Plumas de águila son su pintura. Él quien pelea valientemente en la guerra, su pintura.

10 En este caso Eduard Seler utiliza la palabra *Hirsch* (ciervo) en lugar de (venado). Nota de los traductores.



q. n.

Aahuia yn otlamaloc in quavivitl yc
moxava.

Esto es:

Cuando se han tomado cautivos, él
se pinta con plumas de águila

Comentario

Ciuacoatl (mujer-serpiente), igual que *tlacatecolotl* (hombre búho); al parecer podemos suponer que se trata de un ser que en ocasiones se manifiesta como mujer y otras como serpiente, al igual que los *tlatlacatecolo* (los hechiceros), quienes algunas veces aparecían de forma humana y otras veces transformados en búho. De este modo, en un manuscrito de la colección Aubin-Goupil perteneciente a la época colonial, podemos ver a esta diosa representada como una mujer con máscara de serpiente (figura 1). Mendieta nos proporciona la siguiente descripción de ella: “que unas veces se tornaba culebra y otras veces se transfiguraba en moza muy hermosa, y andaba por los mercados enamorándose de los mancebos, y provocábalos á su ayuntamiento, y despues de cumplido los mataba”.

Otro nombre de la diosa es Quilaztli, el cual no puedo explicar. Ella es la diosa de Colhuacan, la antigua ciudad, que estaba situada en el amplio canal que conectaba el lago de agua dulce, el lago de Xochimilco con el lago de agua salada, la laguna de México y Tezcoco, pero otras manifestaciones de la misma diosa fueron honradas en Cuitlauac y Xochimilco. Eso dice la *Historia de los mexicanos por sus pinturas*. Allí se cuenta que en cierto año, un ciervo de dos cabezas cayó del cielo y que Camaxtli les dio ese animal como dios a la gente de Cuitlauac, quienes debían, cada cuatro años, ofrendarle conejos, serpientes y mariposas para alimentarlo (esto es, una fiesta con la que se le honraba cada cuatro años). Y algunas páginas más adelante, en el mismo manuscrito podemos leer que la gente de Xochimilco provenía de Tollan, con las otras tribus trajeron con ellos a Quilaztli como su deidad, quien era el ciervo de Mixcouatl, el cual ha sido mencionado anteriormente (“y era el venado de *Mixcoatl* que está dicho”).¹¹ Ésa es la forma de la diosa de la tierra originaria del altiplano

¹¹ Joaquín García Icazbalceta, *Nueva colección de documentos para la historia de México*, México, 1891, v. III, p. 237-239.

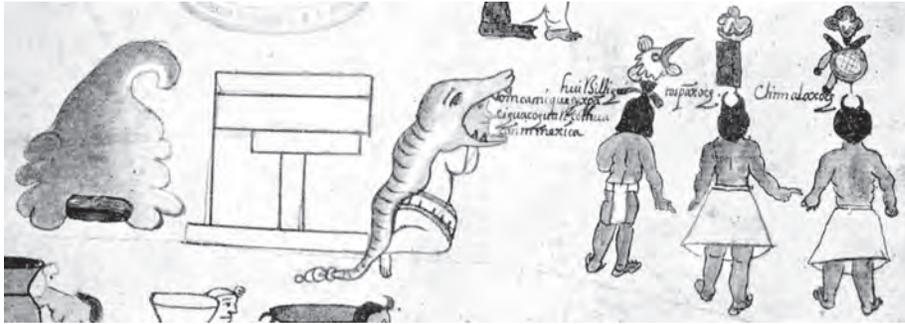


Figura 1. Colhuacan y Cihuacoatl, la diosa de Colhuacan y los cautivos de los mexicanos, el cacique Huitzilohuitl y sus dos hijas Tozpanxoch y Chilamaxoch

mexicano, en cuyo carácter marcial, la idea de una guerrera, o de una diosa de la guerra, es especialmente prominente, lo cual se basa en el paralelismo entre el alumbramiento de la mujer, con la lucha y la toma de cautivos de los guerreros. Durante los diez días anteriores a la fiesta de *Toxcatl*, el mancebo que representaba a Tezcatlipoca tocaba su flauta, y entonces, como lo relata Durán, los guerreros oraban: “al dios de lo criado y al señor por quien vivimos”, con esto se refiere al dios del fuego y al sol [Tonatiuh] y á Quetzalcouatl y á Tezcatlipoca y á Huitzilopochtli y á Cihuacoatl... que les diese vitoria contra sus enemigos, y fuerzas para prender muchos cautivos en la guerra”. Además de los nombres mencionados anteriormente, el más usado para esta diosa es Quauhcihuatl (Mujer águila) y *Yaociuatl* (guerrera). Y cuando a ella se le escucha en el viento, eso significa guerra: “yoaltica chocatinenca tecoyouhtinenca no yaotetzavatl catca / en la noche gritó, lloró y aulló (en el aire) y eso era un signo de guerra”.¹²

Más aún, la diosa era considerada como la deidad que se aparecía en el *Huey nochtli* (la biznaga) (véase Torquemada, *Monarquía Indiana*, libro 2, cap. 2), esto es, como la hermana mayor de los *Mimixcoua*, los dioses chichimecas, las divinidades del norte y del desierto y, de acuerdo con lo indicado anteriormente en la *Historia de los mexicanos por sus pinturas*, ella también se manifestaba mediante la forma de un ciervo. Allí también

12 Sahagún, Ms. Biblioteca del Palacio, libro 1, cap. 6.



podemos leer que Mixcouatl o Camaxtli, usando su disfraz de ciervo venció a los enemigos (“tomó aquel venado y llevándolo á cuestras venció”). La forma del ciervo prueba que ella también era considerada como una diosa del fuego —para los mexicas, el ciervo estaba relacionado con el fuego o con la lluvia de fuego—¹³ un concepto que concuerda con su papel de guerrera y de diosa de la guerra. Y el hecho de que el ciervo tenga dos cabezas, en la forma en que la diosa aparecía, relaciona a esta divinidad especialmente con Quaxolotl, “aquella de dos cabezas”, o *Chantico*, “la que está encerrada en la casa”, la diosa del fuego de Xochimilco. Finalmente, la afirmación explícita que encontramos en la primera y la quinta estrofas, en donde la diosa honrada en este canto, Ciuacoatl o Quilaztli, era la diosa de Colhuacan y de Chalman, o la diosa de los *chalmeca*, nos permite suponer que *Chalmecaciuatl*, la diosa mencionada en el capítulo de Sahagún, referente a los atavíos de los dioses, quien tiene los símbolos y atributos de una diosa de la muerte, así como el *yollotopilli*, el “báculo” con el corazón de Macuilxochitl, el cual es un intento de representar a esa diosa en otro “papel”. El atavío de la diosa Ciuacoatl está descrito en el mismo capítulo de Sahagún, en el vigésimo sitio, mientras que el de Chantico, la diosa del fuego mencionada anteriormente está descrito antes que el de Chalmecaciuatl en el lugar treinta y uno.

Al igual que Ilamatecutli y como las *ciuateteô*, con quienes la diosa está cercanamente relacionada, Ciuateotl está vestida principalmente de blanco:

auh ynic moteytitiaya motenextilia-
ya yuhquin tecpancevatl, nanacoche
yztznacoche, yztayan moquetza yzta-
yan actica, yztacatla ycaya, yztazti-
cac, uel pani. quiquequetza yn
ineaxtlaval, yn iaxtlacuil.

y ella apareció, mostrándose frente a la gente con el vestido de una mujer del palacio, con orejeras de obsidiana vestida toda en blanco, como una persona completamente blanca. Con las trenzas levantadas en forma de cuerno características del peinado de las mujeres mexicas.

13 Véase mi comentario al *Códice Borgia*, v. I, p. 107, 108.

Sahagún (en el texto en español) también relata que ella frecuentemente se aparecía cargando un niño en su espalda y después de sentarse entre las mujeres súbitamente desaparecía, dejando el bulto a un lado. Y cuando las mujeres miraban al interior del bulto que aparentemente había sido olvidado, encontraban un cuchillo de pedernal en lugar de un niño.¹⁴

XIII.1. *Quavi, quavi*. Explicado por el comentarista con *quauhciuatl* (mujer águila), se relaciona con la raíz *quauh* (águila), en combinación con el elemento demostrativo *i* que actúa como un artículo, el cual puede corresponder al *in* de la palabra *tochin* = *tochtli* (conejo). Esa forma de águila, el nombre de Quauhciuatl y el adorno con plumas de águila de esta diosa, se relacionan con su carácter especial como guerrera y representante de las *ciuateteô*, los espíritus de las mujeres que murieron en el momento del parto y que habitan en el poniente. De este modo Itzpapalotl, la mariposa que aparece en otros códices, está dibujada con un disfraz de águila en el *Códice borbónico*, en otros códices Itzpapalotl aparece retratada al menos con garras de águila. La mariposa era un artefacto llevado por los guerreros mexicas, que incluía un escudo con una garra de águila pintada en la superficie (*quauh tetepontli chimalli*). Los intérpretes lo explican de este modo: “pintarlo con pies de águila, porque dicen que algunas veces les aparecía, y solamente vian los pies como de águila”¹⁵. Porque ella es, en lo principal, idéntica a las *ciuateteô*, las figuras crepusculares que habitan en el poniente. También era llamada Tzitzimiciuatl “espíritu femenino del horror”, “demonio de la oscuridad”.¹⁶

Coaeztica xayavaloc. No he encontrado nada en los documentos relacionado a un significado especial para la sangre de serpiente, pero la serpiente y la sangre estuvieron generalmente relacionadas en el pensamiento de los mexicas. En los códices del grupo Borgia aparece una serpiente pintada al estilo de una coralillo como símbolo de la sangre. Véase mi comentario al *Códice Borgia* (v. I, p. 90, 91).

14 Sahagún, libro I, cap. 6.

15 *Codex telleriano remensis*, f. 18 v (=Kinsborough II, 22).

16 Torquemada, *Monarquía indiana*, libro 2, cap. 2.

Xayavaloc. Es una forma extendida que encontramos anteriormente en V.2. El comentarista la explica de este modo: *yc oxavaloc in coaeztli*.

Viviya parece ser explicado en el comentario por *iuán* (y).

Quavivitl vitzalochpan. El comentarista lo explica con “*in quauhtli yhyvio in moteneva iquauhtzon* / las plumas del águila componen su llamada corona de águila”. El *quauhtzontli* está ilustrado en el capítulo de los atavíos de los dioses del manuscrito de Sahagún como una rígida y erguida corona de plumas blancas. La palabra usada aquí, *uitzalochtli* —si ha sido correctamente transmitida— no me es conocida por medio de otras fuentes. Posiblemente puede significar “la coronilla de la cabeza” pero también puede ser el nombre del ornamento de plumas, lo cual considero más probable.

Chaliman avevetl. *Chalman* es territorio de los chalmecas, y eso nos remite, yo pienso, a *challi* (abierto, abertura, boca), y es primordialmente sinónimo de *Chalco*. De acuerdo con Torquemada (libro 3, cap. 11), el cual, pienso, en esta ocasión copió al historiador tlaxcalteca Diego Muñoz Camargo, la provincia de los chalmecas comprendía los alrededores del Popocatepetl y el Iztacciuatl: “La provincia de los chalmecas que (como hemos dicho) discorre y se extiende por todas estas llanadas y faldas del Volcan y Sierra Nevada.”

Avevetl. El ahuehuate¹⁷ (*Taxodium mexicanum*) es el emblema y denominador de la realeza que se destaca por encima de la multitud, garantizando refugio, protección y sustento. Eso es especialmente verdadero cuando se encuentra en combinación con *pochotl* = *Ceiba pentandra* (o *Bombax ceiba*). De este modo lo leemos en el capítulo veintiuno de la *Crónica mexicana* de Tezozómoc: “el *tetzahuitl huitzilopochtli*, que nos tiene abrigados con su favor y amparo, que estamos debajo de el, como recibiendo alegría á su sombra como árbol grande de *Ceiba puchotl*, é cipres ancho *ahuehuetl*”.

17 Eduard Seler utiliza la expresión *Sumpfzypresse*, “ciprés anegado”, para explicar esta especie de árbol a los lectores alemanes. Sin embargo, aquí hemos puesto directamente la palabra ahuehuate, pues nos da una idea más clara e inmediata de la imagen esbozada en el canto. Nota de los traductores.



XIII.2. *Tonaca acxolma*. No lo puedo explicar. El sentido tal vez es que el maíz (*çentla*) es la base (*cf. icxítl*, pie) de la comida, por la cual nuestros cuerpos (*tonacayô*) se construyen.

Chicavaztica motlaquechizca. El *chicauaztli*, palo de sonajas, era un instrumento musical que llevaban en sus manos las divinidades de la tierra, del agua, de la lluvia y del maíz, especialmente Xipe Totec, el dios de la fiesta de la primavera, el que renueva la vegetación. El *ayaubchicauaztli* (el palo de sonajas de niebla) se cargaba al frente de la procesión de sacerdotes en la veintena de *Etzalqualiztli*. Es el instrumento mágico con el cual se provoca la lluvia (véase canto III. 6 y 10). El *chicauaztli* es un símbolo de fertilidad, y sin ninguna duda, también es el instrumento mágico mediante el cual la fertilidad es producida. En la imagen de la primera pareja humana en el acto de la cópula, la cual acompaña la imagen del dios mismo, podemos constatar su relación con Tonacatecutli, el señor de los mantenimientos y la procreación humana, el regente del signo del primer día. Un *chicauaztli* se levanta entre la pareja cubierta debajo de las mantas.

Motlaquechizca. Proviene de *tlaquechia*, *nino*, (descansar sobre un bastón, “estribar, ó sustentarse sobre algun bordon, ó muleta”, *Vocabulario* de Molina). La forma que se mantiene aquí es la del futuro, aunque yo creo que se trata de un sustantivo verbal, en el sentido de una oración en constante presente en combinación con el verbo en progreso. El texto de la estrofa deja asentado solamente que la diosa se inclina en su bastón, esto es, aparece con el bastón de sonajas en su mano. Nosotros vimos en el comentario, sin embargo, que en el tiempo de la siembra hay una semejanza o una representación de la diosa apareciendo con el bastón de sonajas en sus manos sobre el campo cultivado, y ese bastón de sonajas, probablemente en forma de azadón o en palo puntiagudo para cavar, era usado para hacer agujeros en el suelo, para plantar las semillas.

XIII.3. *Vitztla, vitztla nomac temi*. La espina de maguey está en mi mano.

XIII.4. *Mallinala nomac temi*. Un manojo de hierba (una escoba) está en mi mano.

Estas estrofas dicen que en la imagen de la diosa también se encuentra agarrada de su mano, junto al bastón de sonajas, la espina de maguey o la puntiaguda hoja de agave (*uitztli*), el emblema de la penitencia, de la ofrenda de sangre en honor de los dioses y el manojo de hierba (*malinalli*), la escoba, la cual yo creo es un símbolo de la expiación y la purificación, pero también puede ser un implemento religioso con el cual el suelo es limpiado frente a la imagen de la diosa. El comentarista compara directamente este instrumento con el azadón (*uictli*), el palo afilado en uno de sus extremos, el cual era usado para trabajar la tierra y para hacer agujeros en el suelo para las semillas. La hoja puntiaguda de agave (*uitztli*) y los otros instrumentos de penitencia y el manojo de hierba (*malinalli*), también se encuentran sostenidos en las manos de las *ciuateteô* que se encuentran representadas en el *Códice Borgia*, junto con los días en que ellas descendían a la tierra (figuras 2 y 3).

XIII.5. *A omey quauhtli*. El comentarista complementa este dato —y sin duda está en lo correcto— con *matlactli omei quauhtli* (13 águila), y en su explicación agrega: *yn notonal*, (éste es mi día, mi signo). El día 13 águila es el último día de la trecena *ce calli* (uno casa), es decir, una de las cinco secciones del *tonalamatl* ordenada en columnas de cinco miembros que comienzan en el punto cardinal del poniente, el cual es al mismo tiempo el cuadrante espacial en el que Itzpapalotl y Tamoanchan son los regentes.

Ye tonan aya chalmecatecutli “ella nuestra madre, la señora (diosa) de los *Chalmecas*”. Aquí *ye* está en lugar de *yewa* (él, ella); *aya* está en lugar de *ayya* = *an ya* = *in* (el, la).

Chalmecatecutli— y no *chalmecateotl*, porque el sujeto es la divinidad de la tierra. Véase IV.6.

Tzivac = *tziuacmitl*, *tziuactlacochtli*, la lanza hecha de la planta espinosa, la cual es la insignia y el arma de *Mixcouatl* y *Otontecutli* (véase, VII.2, VII.3). En esta estrofa dicha lanza se identifica con *Mixcouatl* —*yeva nopiltzin aya mixcoatla*— En la *Historia de los mexicanos por sus pinturas*, Amimitl, el dios de Cuitlauac (véase el canto X) es explicado como “una vara de *Mixcoatl*”, “una lanza de *Mixcouatl*”.

Ymaviztla = *mauiztli*, a través de lo cual, o con lo cual alguno tiene miedo = “miedo, ó persona digna de honra” (Molina).

Nechyatetemilli. El comentarista considera esto, y yo creo que está en lo correcto, como un imperativo, pero al mismo tiempo, y esto no es totalmente seguro, como el plural de *xinechtemilican* —*tetemilli* es la forma enfática de *temilia*, el aplicativo de *tema*, (depositar) = “depositar para alguien”—. Una partícula *ya* nuevamente se encuentra incorporada después del pronombre de objeto en la forma verbal del texto.

XIII.6. *Ya tonani yaucivatzin*, “ella nuestra madre, la guerrera”. Aquí tenemos el otro nombre de la diosa, el cual se refiere a su naturaleza marcial.

Aya de nuevo = *ay-ya*, *an ya* = *in*.

Ymaça colivaca “el ciervo de Colhuacan”. Así es como creo que está frase debería ser traducida. Las afirmaciones de la *Historia de los mexicanos por sus pinturas* proporcionadas en la página 1052 están por lo tanto directamente confirmadas aquí.¹⁸

Colivacan = Colhuacan. En la forma del texto una vocal (*i*) se encuentra incorporada para evitar la doble consonante. Con respecto a la *v* (*hu*) no es una vocal sino una consonante que corresponde a la letra *w* en inglés.

Ypotocaya, al parecer puede ser leído *ipotoncaya* (con lo cual alguien está cubierto, su cubierta), derivado de *potonqui* (estar cubierto), *potoni*, *ni* (estar cubierto, emplumado) (compárese. *potonia*, *nino*, cubrirse).

XIII.7. *Ye tonaquetli* = *ca otonac* (el día ha amanecido). La *c* del sufijo del pretérito se convierte en *qui* y está provista del artículo, así como usualmente la encontramos anteriormente. En II.6 afirmé que la frase “el día ha amanecido” en el contexto de estos cantos, usualmente significa “el tiempo del sacrificio ha llegado”. Aquí no tiene exactamente ese mismo significado, sino el de “el tiempo de la guerra ha llegado”. Sin embargo, ambas ideas se encuentran estrechamente relacionadas, debido a que el sacrificio sólo es posible a través de la guerra, y la guerra era llevada a cabo,

18 Véase la página 348 de esta edición. Nota del editor.



Figura 2. Ce maçatl (Uno ciervo). La primera de las cinco *ciuateteô*.
Códice Borgia 47 (Kingsborough 68)

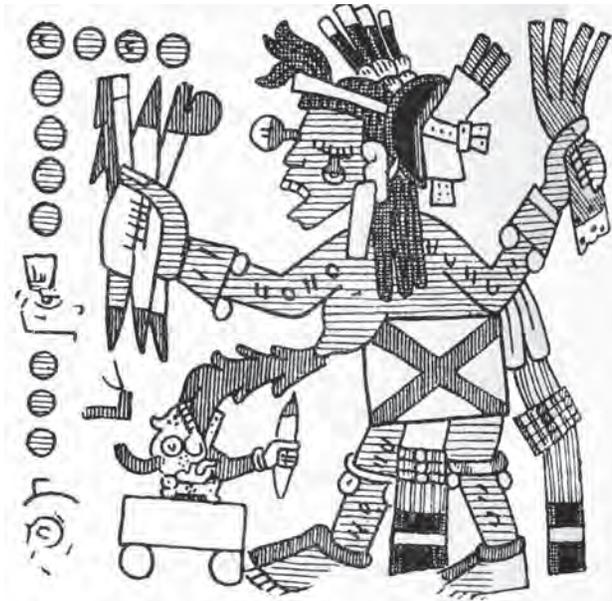


Figura 3. Ce oçomatli (Uno mono), La tercera de las cinco *ciuateteô*,
Códice vaticano B (n. 3773), p. 78 (Kingsborough 19)



principalmente, con el propósito de conseguir cautivos para el sacrificio. Por consiguiente, antes de que el sol pueda ser creado, la guerra tenía que haber sido instituida, para obtener la sangre y los corazones con los cuales se alimenta el sol.

Yautlatocaya. Éste es el sustantivo instrumental con el sufijo *-ca* y el afijo *ya*. Eso presupone un radical neutral o pasivo: *tlàtousa = tlàtolo*. El sentido, entonces sería: “aquello con lo cual se ordena y se declara la guerra”, esto es, “la orden de guerra se ha dado”. El comentarista nos brinda su explicación con el optativo “*ma mochiva yauyutl* / la guerra debería hacerse”.

Ma neuilano es el optativo en presente pasivo de *uilana* (arrastrar a una persona u objeto por el suelo).

XIII.8. *Amoxayavalli* (su pintura). Aquí de nuevo *xayaua* se encuentra en lugar de *xaua*, y difiere de su uso en el náhuatl clásico, en el cual la expresión se combina con el prefijo posesivo y también contiene al artículo.

Onaviya yecoyametl. Aquí *yecoyametl* parece ser una forma paralela a expresiones como *yaotlatoaquetl*, esto es, un *nomen agentis* (participio) con *-mi* (= *-ni*), en combinación con el artículo *-tl*; *yècoa* en lugar de *tlayecoa* (pelear). Compárese *tonametl* [el resplandeciente], una palabra que se encuentra en el apéndice al libro segundo de Sahagún como el nombre del dios del sol: “yà ha salido el sol que se llama *tonametl xiuhpiltontli, quauhlevamitl*”. La última palabra mencionada aquí, *quauhlevamitl* (águila que asciende), está compuesta de la misma manera. *Cocochimetl* [el que duerme] también parece ser una palabra similar. Éste es el nombre de uno de los cinco hermanos de Yacatecutli, el dios de los comerciantes viajeros (Sahagún, libro I, cap. 19).

XIV. IZCATQUI YN CUICATL / CHICUEXIUHTICA MEVAYA

IN IQUAC ATAMALQUALOYA / CANTO DE ATAMALCUALIZTLI

El siguiente es el canto que se entonaba cada ocho años, cuando se comían tamales de agua (la fiesta en la que comían tamales de agua se celebraba cada ocho años).